20

SERMON QVE PREDICO EL P. IVAN ANTONIO VSON DE LA COMPAÑIA DE IESVS, LETOR DE TEOLOGIA en ſu Colegio de Alcala.

A LA SANTA MEMORIA QVE celebrò el muy inſigne Colegio mayor de ſan Ileſonſo.

DEL ILVSTRISSIMO, Y REVERENdiſsimo Señor don Franciſco Ximenez de Ciſneros, Cardenal de la ſanta Igleſia, Arçobiſpo de Toledo, Gouernador, y Primado de las Eſpañas, Inquiſidor General, ſu fundador, y deſta inſigne Vniuerſidad de Alcala.



QVASI STELLA MATVTINA in medio nebulæ, & quasi Luna plena in diebus suis lucet, & quasi Sol refulgens, sic ille effulsit in Templo Dei, quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ. Ecclesiast. 50.



ORTOS terminos los del morir para ansias alentadas del padecer, pues si en lo riguroso de su combate ofrece lo vltimo de los dolores, descuentan en el ser los vltimos lo que tenian de ser penosos: y assi pequeño afan el de la muerte, pues si por ocasionar el mayor de los males es grande, tiene ayres de bien, porque impossibilita otras fatigas. Que remedio para juntar lo seguro del auer muerto con esperanças de morir? de muerto efectos experimentados; de viuo seguridades de morir? No ay nada imposible (dize discretamente Enodio de vita S. Epiph.) a vn efecto empeñado en padecer: *Carnē habere* (hablaua de san Epifanio) *nisi cum moriturum se se meminerat, ignorabat; hominē esse, nisi per laboris pacientiam nesciebat.* Anticipò su muerte Epifanio en sus efectos, pues se tratò en este mundo, como si estuuiera ya en el otro. Solo se dexò de viuo la certidumbre del morir; y abreuiando su amor distancias tan largas, supo hermanar lo interessado de quien viue, y lo penoso de quien muere: de quiē viue, las esperanças de morir: De quien muere lo azedo del padecer. El despego a este mundo nos persuadian en el mil aparencias de muerto; solo la certidumbre del morir nos le asseguraua por viuo; y assi supo juntar dichas de viuo, con aparencias de muerto. Este es el consuelo que tengo el dia de

Enod. de vita B. Epiph.

de oy; entre tanto aparato de tristeza, entre tanta ostẽtacion de sentimiento. Que cosa es, que para celebrar la memoria de N. Ilustrisimo y santo Cardenal D. Fr. Frãcisco Ximenez de Cisneros (que no son menester mas titulos: ahi lo he dicho todo: *Quicquid ad clausulam eloquutionis adiecero.* Dize de S. Honor. S. Hilar. despues de auerle nombrado, *absurdum poterit iudicari.*) Para celebrarle, digo, de eternamente viuo, se representen apariẽncias de muerto, y se dibuxen eternidades de gloria (en que piadosamente le contemplamos) en viles achaques de quien acaba? sospecha es mia, que son traças soberanas de N. S. Fundador, y Padre, que como tuuo en vida tal ansia de padecer, sentido de que en la muerte se acabaua el empleo de sus deseos, entre tantas seguridades de viuo, como aora goza, se entretiene con estas apariencias de muerto: y el gusto de verse padecer, si quiera en representacion, se haze lugar entre aquellas auenidas de gloria. Alomenos a Tertuliano lib. de pœnitẽt. cap. 4. pareciole que aun la misma gracia se valia de este medio para que la recibiessen con gusto los Santos. Que pensays (dize este grã Doctor) que es la gracia que nos comunica Christo en el Sacramento? Apariẽcia, y imagen de la muerte: *Quod si necessitate nobis symbolum mortis indulget; ergo inuitus facit.* Notable modo de hablar: *symbolum mortis*, apariẽcia de muerte la gracia? Profundo sentido el de estas palabras; en otra ocasion le sondarè, contentome aora con lo que me ofrece la corteza. Es la gracia vna imagen de la muerte, porque el primer efecto q̃ causa en vn justo, es ponerle en el andar de los muertos, para penas, y halagos del mundo: pues a vn muerto no le solicitan lisonjas, ni le aquexan afanes: es hazerle muerto en la representacion: donde aduierto yo vna delgadeza de Tertuliano. Dos cosas tiene la gracia, vna lo que es, y otra lo que parece: en su ser es santidad, y hermosura del alma; en la apariencia es muerte, y el dia q̃ nos quiere acreditar la gracia, Tertuliano no nos dize lo que es, sino lo que parece. No dize que nos dan en ella verdades de vida, sino apariencias de muerte. Este es el apoyo de mi confiança, pues

S. Hilarius de vita Honorati apud Surd. tom. 1.

Tertul. lib. de Ru. cap. 4.

pues si de parecer de Tertuliano, la gracia es la vida de vn [illegible] con representaciones de muerte, *symbolum mortis.* En entrambos a dos titulos la hallo interessada el dia de oy. Pues si celebramos las seguridades q̃ tiene de eterna vida nuestro santo Cardenal entre estas apariencias de muerte, en las apariencias reconocerà la gracia su imagen, *symbolũ mortis.* Y en las verdades venerarà sus efectos, pues la vida que nuestro santo Cardenal goza, es efecto de la gracia, y assi para alcançarla, por lo que tiene de representaciones de muerte, le presento vn Cardenal muerto en la representaciõ, por lo que tiene de vida, al que està gozando la eterna. Tendremos la mas cierta si ponemos por intercessora a la Virgen, diziendo: *Aue Maria,*

QVASI STELLA MATVTINA in medio nebulæ, & quasi Luna plena in diebus suis lucet, & quasi Sol refulgens sic ille effulsit in Templo Dei, quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ. Ecclesiast. cap. 50,

QVIEN vio jamas hazer amistades la vida, con la muerte? quando substituyeron oficios de nacimiento, los horrores de la sepultura? y quiẽ mayor desayre que terciar reuēciones tristes de muerte, en aparatos festiuos de vida: *Musica in luctu,* (dize el Sabio) *importuna narratio.* No ay de sazon que iguale al interrũpir lagrimas sentidas con demonstraciones de contento, y forçar a vn coraçon, o biẽ hallado con sus penas, o maltratado de sentimientos, que pague en moneda de gusto, censos que cargã las pesadumbres. Veysme aqui señores, tropeçando en esta dificultad en los primeros passos de mi sermon. Si miro este tumulo, deposito de nuestras vidas, hallo triumfante la muerte, pues los despojos que a sus pies tiene, publican lo sangriento de la vitoria. Si a la ilustre memoria de nuestro santo Fray Fran-

cle.cap. 2.

Francisco Ximenez de Cisneros, digno empleo el dia de oy de la deuocion deste nobilissimo Colegio, santa Iglesia, y insigne Vniuersidad, hallo triunfante la vida, pues a pesar de la inconstancia del tiempo, supo en lo heroyco de su santidad, en lo luzido de sus hazañas grangear siglos a su dichà, assegurar eternidades a su gloria. Si entrego mi cuydado a lo rigurosò de la muerte, a lo azedo de su combate, que lagrimas no se dan por vencidas de la ocasion? Pero si desatento a tanta materia de llanto, diuierto penas con mirar a nuestro grande Principe, y Padre anegado en mares de gloria, en pielagos de alegria, que demonstracion de contento no se confiessa desde luego por corta? Puede auer encuentro mas notable? vn tumulo que desate en lagrimas el coraçon mas duro, y vna gloria que dilata en gozosa alegria la tristeza mas austera? Que ocurrencia tan desazonada, dize con gentil reparo san Hilario, hablãdo de la muerte de san Honorato: *Duplex itaque materia me prouocat, illic me laudum gratia ad sermonem trahit, hinc ad singultus retrahunt damna communia.* Embaraçado se halla mi afecto, dize Hilario, en esta ocasion, pues apenas la gloria de Honorato (bien que templando sus resplandores a la cortedad de nuestra vista) haze reseña a la alegria, quando los aparatos funerales que se ven en esta Iglesia, embargan para materia de llanto, las mismas demonstraciones del contento. Valiente pronostico deste dia, donde el sentimiento, y el gozo tienen tan partida la jurisdiccion, que la misma ocasion que solicita a lagrimas, las enjuga. Pues si a la muerte de tan glorioso Principe se deue sentimiento, el gozo de ver aì mesmo aumentada su gloria, se anticipa a la pena. Que mucho (concluye el Santo) que entre tan reñidas competencias, o tropiece por primerizo, o diuidiendome por cortès, por cumplir con entrambos intentos, no cumpla con ninguno: *Ignoscite itaque, si diripientibus duobus hìc affectibus mentem meam, oris mei officiũ, tanquam duobus Dominis famulatum congruum negat.* La misma nouedad de tan encontradas ocasiones, no solo assegura el perdon de qualquier yerro, pero aun apadrina las faltas. Veamos

S. Hilarius de vita S. Honorati supra.

si con este resguardo entre tantos aparatos de tristeza se alentar los motiuos de nuestra alegria. *Quasi Stella matutina* (dize el Sabio) *in medio nebulæ, & quasi Luna plena in diebus suis lucet, & quasi Sol refulgens, sic ille effulsit in Templo Dei, quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ.* Yua hablando de Simon hijo de Onias, y si bien no es pequeña Cruz de los interpretes aueriguar quien fuesse este Simon: la mas valida opinion, y a mi ver, la mas cierta es, que fue hijo del primer Onias, a quien la entereza ď su vida le grãgeò el nõbre de justo. Empieça el capitulo diziendo del, que con nueuos reparos auia ya aumentado la hermosura del Templo, ya preuenidole defensas contra el mas restado poder de sus contrarios. *Templi etiam altitudo ab ipso fundata est, duplex ædificatio, & excelsi parietes Templi.* Y que en su tiempo, o se descubrieron aqueductos, o se auian hallado nueuos manantiales de agua: *In diebus ipsius manauerunt putre aquarum.* Breue symbolo de nuestro Ilustrisimo, pues si a su liberalidad deue la Iglesia tan bizarros aumentos de hermosura, tan luzidas defensas contra sus enemigos, libradas en la fundacion de este insigne Colegio y grande Vniuersidad, a su cuydado reconocida, agradece el nueuo tesoro de la Escritura que repartio liberal en la Biblia Complutense, significado en los poços de agua, como aduertidamente dixo la Glossa: *Putei aquarũ, idest, profunditates Scripturæ.* Prosigue el Eclesiastico: Y despues de auerse dilatado en tan peregrino sujeto, queriendo reduzir a computo las grandezas, que se huyan de todo numero, concluye: *Quasi stella matutina in medio nebulæ, & quasi Luna plena in diebus suis lucet, quasi Sol refulgens sic ille effulsit in Templo Dei, & quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ.* Es vna Estrella (dize) que a pesar de reboços de espessas nubes, mejoraua en ellos sus resplandores: vna Luna que sin temer desmayos a sus luzes, gozaua pacifica possesion de hermosa; vn Sol a quien lo mas luzido del Templo de Dios, por auer sido Sumo Sacerdote, pagaua en humildes reconocimientos liberalidades de luz. Finalmente vn arco Iris, pronosticando vitorias, pues

ni auia tempeſtades que ſufrieſen ſu preſencia; ni enemigos que eſperaſen ſu cōbate. Eſta es la corteza, y en ella la letra breue, y deſembaraçada. Vamos a lo retirado y myſterioſo.

§. PRIMO.

Quaſi Stella matutina in medio nebulæ. Eſtrella entre obſcuridades de nuues. La primera de las grandezas que cuenta de Simon el Eſpiritu ſanto en apariencias de luz, es como quieren acertadamente Doctos, que los retiros, y humiliaciones no pudieron apagar ſus luzimientos; antes bien, como el luzero de la mañana, nūca mas reſplandeciente, ni mas hermoſo que quando ſe exime de los aſſaltos que hazen a ſu luz las nuues. Aſsi eſte Sumo Sacerdote, nunca mas vfano de glorias, que en los mayores retiros, pues auiuò ſus luzimientos con ſombras, y entre las mas redobladas tinieblas hallò augmentos de reſplandor. Ea grande Padre, que por mas que el temor rehuſe la carrera, la deuocion, y obligaciones del auditorio impaciente, eſpera tanta dilacion de vueſtras alabanças. Que coſa es, que auiendoos Dios eſcogido para hermoſa luz de ſu Igleſia, a cuyos rayos ha de deuer tantas almas el cielo, tantos augmentos la Chriſtiandad, tanta honra nueſtra Eſpaña, tanto luzimiento eſta Vniuerſidad, tā to credito la Serafica Religion, tantos exemplos el mundo; O auariento (que no lo creo) recateeys vueſtras luzes, ò humilde las hurteis a nueſtros ojos. Que de años ſupo diſsimular en humildes apariēcias N. grā Franciſco, aquel depoſito de la mejor luz que dichoſamente moraua en ſu pecho? Que de dias ſupo eſtrechar en los breues terminos de vna choza; ya en la Sazeda, ya en el Caſtañar, aquel pecho para quien todo el mūdo era corto? Que de tiempo ſupo retirarſe entre ſus miſmas luzes? Apenas toma el habito de N. P. S. Franciſco en Toledo, quando viēdo que las miſmas glorias codicioſas le buſcauan, ambicioſas le pretendian, recaba de ſus ſuperiores recogerſe en el retiro del Caſtañar, para negarſe a ſus liſonjas, y hurtarſe al mayor de ſus aplauſos. Que es eſſo? *Quaſi ſtella matutina in medio nebulæ.* Hazer de las tinieblas, y el retiro cortina a ſus reſ-

resplandores, apostarselas al luzero de la mañana. Y si el sabe crecer con obscuridades su luz, busque nuestro santo Cardenal sus mayores desluzimiẽtos para mayores grangerias de resplãdor: *In medio nebulæ*. Encubrir sus glorias, retirar sus talentos. Como encubrir? Yo digo que fue tan encubridor de sus grandezas, Francisco, como si fueran faltas sus virtudes, como si fueran yerros sus aciertos. Y aun assi se ha de hazer, dize con gran viueza Tertuliano lib. de velandis virginibus. Hablando a otro proposito diferente: *Etiam suum bonum erubescendum est*. Dixera yo, que vn docto, vn justo, vn grande se ha de empachar de serlo. Gran dezir! Pues ilustre Doctor, que quiere ser empacharse de ser grande? Quando el bien fue de la juridiccion de la verguença? Quando la gloria de vna accion luzida sacò colores al rostro? Y que mayor desacierto q̃ hazer materia de empacho, lo que alimenta las embidias de todos? Si me dixerais, no digo son rosear, sino que cubriera de sangre la cara, lo desatento, lo desaduertido, lo libre, lo menos recatado, estaua muy

Tertul. de Velandis Virgin.

en su lugar: pero que llegue el empacho a sobresaltarse del bien que haze, terrible consejo es esse. Està bien dicho. Vereys señores a vn hombre que tiene verguença de hazer alguna cosa porque teme del que se sepa descredito, y deshonor; que recatado que tiene, que en el retiro siempre, que enojo con la publicidad, que sospechosa le es la luz, que requerir la puerta si està bien cerrada, que cuydado con la ventana, que sobresalto a qualquier ruydo! Que es esso? Tiene verguença de lo que haze, y teme no le vean. Hombres, dize Tertuliano, quereys vn buen remedio para assegurar vuestras glorias, para eternizar vuestras dichas, pues trataos como si os empacharays de tenerlas, que si el que tiene vergueẽça de hazer alguna cosa, siempre la encubre, tratandoos como quien tiene verguençça de sus glorias, siempre las tendreys encubiertas, y con esso quedaràn luzidas, no a fuerça de resplandores, sino a sobra de obscuridades. Braua Metafisica. Para assegurar la gloria del hazer bien, tratarse como quien tiene empacho de obrar mal. Es menester (si lo

acertasse a dezir) sacramentarse a lo nueuo, tener los accidentes de quien peca, para que la substancia sea luzida; las apariencias de pecador, para que las verdades sean de santo; el empacho como de quien encubre faltas, la satisfacion como de quien possee glorias. Veis aqui a nuestro santo Fray Francisco Ximenez, el hombre de mayores prēdas que auia entonces en Castilla, las esperanças de los zelosos de la Republica: Entra en la Religion, y està tan desentēdido de sus grandezas, que encierra en la estrechez de vna chosa tanta luz, tanto resplandor, tantas esperanças. Que es esso? *Suum bonum erubescendum est*. Tratar sus grandezas, como si fueran culpas, y empacharse de sus glorias como si fueran faltas, para que teniendo los accidentes de quien peca, tenga la gloria de quien atesora tāta luz: porque si el que peca, y se empacha encubre la causa de su verguença; ayres tiene nuestro Francisco de correrse de sus grandezas, como si fueran faltas, pues las encubre tanto. Hazenle despues Arçobispo de Toledo, Cardenal de la santa Iglesia; Inquisidor general. Y para cumplir en lo exterior con la ostentacion que se deuio a tanto tropel de dignidades, en lo publico la cama rica, y detras vna pobre tarima, donde passaua vestido todas las noches; esso si; accidentes de regalos, para que la substancia sea toda de penitencia. Yo digo que es hipocresia esto de pecar, que como ay quien en reboços de santidad encubre culpas, aya tambien vn Francisco Ximenez, que en disfraces de regalos retire lo mas azedo de sus penitencias, y en apariencias de faltas lo mas subido de sus glorias: *Sicut stella matutina in medio nebulæ*. Brauo caso; Hermanar luzimientos de estrella con obscuridades de espesas nubes: grādezas de vn Primado de las Españas, con el mayor retiro, y desprecio del mas humilde, y mortificado Religioso. Valiente medio de crecer las mas subidas dignidades, juntarlas cō los mas humildes principios. Es delgadeza muy de Casiodoro lib. 1. epist. 10 ad Boëtium. Como pensays dize, que el numero de diez sino llega a ser infinito, tiene por lo menos presunciones de serlo, pues nadie le encr[illegible]a el fin:

Cosa sabida, que el numero mas crecido, no es mas que replicarse muchas vezes el numero de diez, pues para hazer veynte, no ay sino cargar sobre el primer diez el segũdo, para hazer treinta el tercero: y a este passo la muchedumbre, a donde no llega la fantasia mas holgada, no es mas que repetirse muchas vezes el numero de diez. Pues bien. Que traça tiene para aumentar su ser? Bien pensado. Poner la menor de sus poquedades sobre la mayor de sus grandezas: lo mas vil de su principio sobre lo vltimo de sus aumentos. En llegando a diez asiente sobre esse lleno la mayor mẽgua de su ser, que es el vno. Que grandeza que sabe hermanarse con sus poquedades, vendrà a tener ayres de infinita: *Iuuat inspicere*, (dize el gran Senador:) *quemadmodum denarius numerus more cœli, & in se ipso reuoluitur, & nunquam deficiẽs inuenitur, quãto ad principiũ suum supputatio redditur tãtò amplius indubitãter augetur.* Gran primor de crecer, encontrar en menguas pretendidas, aumentos declarados: valiente, y sagrada distancia entre pequeñez a solas, o pequeñez buscada en medio de la grandeza, q̃ si pequeñez a solas alguna vez disminuye, pretendida de vn grande augmenta, pues el que a fuerça de crecer, casi auia impossibilitado sus medras, las assegura con reduzirse a sus primeras poquedades. Ea santo Cardenal, que hasta la fortuna de aueros enriquecido pobre, ni tiene mas que ofreceros, ni casi la ambicion mas antojadiza, que pedirle, Arçobispo, Cardenal, Primado, Inquisidor general, Gouernador de las Españas, valido con los Reyes, venerado de los propios, temido de los estraños, conquistador de Africa: anda, que ni aun la codicia puede atener con tanto bien, que remedio, para que donde la fortuna se rinde de pobre, sobren traças para augmentar essas glorias? Muy del acierto de Francisco, juntar con la soberania de tanta grandeza, lo mas humilde de sus principios; con la Mitra, y con el Capelo, el aspero silicio; con la Magestad de Gouernador, la tarima en vez de cama de la Sazeda; con el aparato de vn Principe tan grande lo mas mortificado, lo mas humilde, lo mas triste de vn pobre Religio-

ligioſo, que las grandezas, que a fuerça de ſubir auian impoſſibilitado ſus aumentos, juntas con tanta humildad, y tanto deſprecio pretenden ſer infinitas: *Quãto ad principium ſuum ſupputatio redditur, tantò amplius indubitanter augetur*. Que ſi el numero de diez a fuerça de poner lo mas vil de ſus principios ſobre lo mas ſubido de ſu ſer, ſabe acreditarſe de infinito; que mucho que la viſta mas deſpierta, o la embidia mas picada (ſi a tantas diſtancias ſe atreue la embidia) no halle fin en las glorias de nueſtro Santo Fundador, pues ſobre lo mas releuante de ſus grandezas, ſupo aſſentar lo mas humilde de ſus retiros, y eſconder lo mas viuo de ſus luzes, con las nubes de ſu humildad: *Quaſi ſtella matutina in medio nebulæ*.

§. SEGVNDO.

No eſtoy contento, apretemos mas eſtas palabras. La obſcuridad de las nubes no ſolo ſon embargo de la luz, ſino ſu miſma muerte, pues en la mas eſcrupuloſa filoſofia las tinieblas no ſon mas que negacion de luz. Pues que quiere ſer que lo mas luzido de la Eſtrella eſtè en medio de ſu no ſer, *in medio nebulæ*: crezca con ſu muerte, y ſe mejore con ſus menoſcabos? Aqui ſi q̃ ſe da por vencida toda põderacion, y gime debaxo de tanta carga el diſcurſo mas valiente. O valgame Dios, y que campo eſte tan dilatado! De que viue nueſtro gran ſanto Franciſco? De q̃ ſe ſuſtenta? El ayuno continuo, por muchos meſes a pan, y agua: lo mas del año ſin mas ſuſtento que vnas yeruas cozidas: el vino dezia que era regalo de holgazanes; la penitencia ſin treguas; la mortificacion ordinaria; el ſueño (ſi merece eſte nombre lo poco, que le permitia ſu oracion) ſobre la dura tierra. Siendo Prouincial viſitaua toda la Prouincia, y tan dilatada, a pie, pidiendo limoſna. Arçobiſpo, y Cardenal, ſiempre cargado de ſilicio, ſiempre en penitencia. Que vida es eſta glorioſo Padre? No ay mas ſino acabar los dias que de tanta importancia ſon a toda la Igleſia, que de tanto interes ſon a todo el mundo? Sino os detiene vueſtra comodidad, ſirua os de freno lo que perdemos todos en perderos: Eſſo fuera, ſi nueſtro Santo Cardenal, viuiera

viuiera como los demas, es vna luz, *in medio nebulę*, que se sustenta de acabarse, y viue de sus mayores mẽguas. Abriguemos este sentimiẽto con vnas palabras muy del ingenio de Zenõ, serm. de Resurrect. El Sol dize, todos los dias sale, y todos los dias se pone, todos los dias nace, y todos los dias muere; y tiene tan segura la vida en medio de tanta muerte, que viue mas de morir, que de su misma vida. Quieren saber que tanto? Bello encarecimiento; que para quitarle al Sol la vida, no se le ha de quitar la vida, sino la muerte. Hazed que no muera, que el morirà a manos del no morir: *Adimitur ei ortus, si adimitur occasus.* Mas viue el Sol de sus perdidas, que de sus acrecentamiẽtos; y assi quien le assegura menguas, le assegura reparos de la vida: quien le estorua menoscabos, esse le acarrea la muerte. Bien sentido. Que traça aurà para que muera nuestro gran Frãcisco? Quitarle la vida? No. Que viuirà a beneficios de la muerte. Quitadmele la penitencia, y vereys como acaba a manos de los regalos; que essos dolores son el apoyo de su vida, pues viue de acabarse, y se sustenta de afligirse. Quereys saber que tanto? Que *adimitur ei ortus, si adimitur occasus.* Que para quitarle a nuestro ilustrissimo Fundador la vida, no se le ha de quitar la vida, sino la muerte: quitalde que no padezca, que el morirà a manos del no padecer. No piẽsen que lo digo de valde, y solo por fantasia del dezir: Passa su vida nuestro santo Cardenal en los mayores rigores y asperezas que se han visto, dilatalas por toda ella, sin que lo mucho de sus años, el alago de tanto imperio, la lisonja de tãto mando pudiessen embargar su feruor; sabelo el Papa Leon X. como luego põderarè, y temiendo que en la perdida del santo Cardenal de Cisneros, perdia toda la Christiandad vna firme columna de la Fè, mandale por vn breue especial, que modere aquellos rigores, y que se restituya a la vida comun. Obedece el Santo, y muere luego. Que es esto? Que a quien no acabaran las penitencias, acabaron los regalos, y muere a violencias del no sufrir, quien solo viuia de los alagos del padecer: *Adimitur ei ortus, si adimitur occasus.* Para quitarle la vida, quitarle la muerte.

te. Llamale de ſu retiro. El Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoça, por mãdado de la Reyna Catolica, y dize ſu hiſtoria, que vino tan desfigurado de la penitencia, tan palido del ayuno, tan acoſado del rigor, que renouando los Hilariones, y los Antonios (ſon palabras formales) era vn prodigio grande ver en eſtrecha amiſtad hermanada la vida con la muerte; pues quando lo circunſpecto de ſus acciones le acreditaua de viuo, lo palido de ſu roſtro, lo disfigurado de ſus miẽbros le aſſeguraua por muerto.

Eſta es a mi ver, la mayor de las grandezas de nueſtro Iluſtriſſimo Cardenal, ſuſtentarſe tanto de la mortificacion, que el y el padecer parecen vna miſma coſa. Es muy ſabroſa la ponderaciõ de S. Baſilio el grãde, hom. 2. Exam. Cria Dios el mundo, y auiendo hecho eſtrena del primor de ſu mano, en lo mas reſplandeciente de la luz, concluye el Texto ſagrado con que, *Factus eſt veſperè, & manè dies vnus.* Que ſe hizo vn dia de la tarde, y de la mañana. Que lenguage es eſte, pregunta muy de ocaſiõ Baſilio? porque no dixo: *Dies primus.* El primero de los dias? Si pretende el Texto Sagrado acreditar las obras de Dios de grandes, porque le niega a eſte dia la primacia del tiempo? No fuera mejor dezir, que era el primero de los dias, y no con el nombre de vno eſcurecer la mayor de ſus glorias? Eſſo no, (dize Baſilio) no ſe diga que es el primer dia, ſino que es vno. Valiente razon. *Quam ob cauſam non dixit primum diem, ſed vnum? vbi magis conueniebat allaturum ordine ſecundum diem, & tertium, atq; quartum eum, qui omnes ante ibat primum appellare diem, nõ vnum. Sed vnum dixit, vt diei, noctiſque ſpatium definiret, ac tempus vtriuſque, nempè diei, ac noctis coniungeret.* Bien dicho. La noche es muerte del dia, pues ſolo acabã ſus reſplandores a manos de las tinieblas. Aſsi: pues mas quizo dezir, que eſte era vn dia, que era vna miſma coſa con la noche, que es ſu muerte, que no que era el primero de los dias, y por eſſo no ſe llame primero, ſino vno, que es tan gran coſa el ſaber auenirſe con ſus menguas, vnirſe con ſus afanes, hazer vida con ſus mayores menoſcabos, que es mas credito del dia primero, ſer vna miſma coſa con

S. Baſil. ho. 2. Exam.

ſu muerte, que ſer el primero de los dias, y aſsi no ſe llamè primero, ſino vno, porque en eſſa vnidad ſe hermanan luz, y tinieblas; dia y noche; muerte y vida. Iluſtriſsimo Principe, y S. Padre nueſtro, admire nos otros por Cardenal de la ſanta Igleſia, Gouernador de Caſtilla, Arçobiſpo de Toledo, Fundador deſta inſigne Vniuerſidad, Primado de las Eſpañas, que en mis ojos la grandeza, adonde no llega ninguna admiracion, es ver que ſabeys juntar vueſtra vida con vueſtra miſma muerte, y eſtar tan hermanado con vueſtro miſmo padecer, que parece que vos, y vueſtras penas ſoys lo miſmo: *Tempus vtriuſque, nempè diei, ac noctis coniungeret.* Y que ſe ſuſtenta tanto vueſtro ſer de vueſtras incomodidades, como de vueſtra vida: que ſi de parecer de Baſilio es mas credito del dia primero, ſer vna miſma coſa cō ſu muerte, que ſer el primado de los dias, mayor grandeza es de nueſtro gran Cardenal, que el, y el padecer ſeā vna miſma coſa, que ſer Primado de las Eſpañas, y el primer hombre del mundo: *In medio nebulæ.* Siempre haziendo vida con ſus mayores afanes, en eſta amiſtad, con lo mas azedo de los rigores. Quieren ſaber que tanto? Es la coſa mas iluſtre que ſe lee de Santo ninguno, que fue neceſſario que el Papa Leon X. (como dezia) le mandaſſe con vn breue eſpecial, que dexaſſe los ayunos y el rigor de vida que hazia, ſiendo ya de mas de ſetenta años, y en medio de la mayor grandeza. Brauo caſo. Para que nueſtro ſanto Cardenal dexe demaſia de mortificacion, es meneſter ponerle al bien cara de mal, que al que no le detiene lo mas azedo de los rigores, le eſpanta ſola la apariencia de culpa. Demele viuos a eſte caſo vna agudeza muy de Baſilio el de Seleucia para mi ſiempre grande. Yua ponderando oratione 19. la grandeza de la Fe del Centurion, quando eſtrañando ſoberanias de Dios en las eſtrechezes de ſu caſa: *Domine non ſum dignus.* Le dize: Ea Señor, que ni la cortedad de nueſtra pequeñez ſufre exceſſos de fauores tan grandes, ni la rebeldia de la enfermedad pide tanto remedio: *Sed tantum dic verbo*, a la menor de vueſtras palabras vencida morirà la calentura, anſioſa, y

pre-

pretendiente ſe reſtituyrà la ſalud. Gran Fe, dize Baſilio. Dixera yo, dize eſte gran Padre, que creyendo el Centurion, q̃ es Gentil, y tenido por pecador, ſe aſſegura, q̃ crea todo el mundo. Paſſo, iluſtre Doctor, que tropieço mil vezes en vueſtro dezir: no fuera mejor que vn acto de Fe tan heroyco ſe hallarà en vno del pueblo de Dios, donde el creer eſtuuiera en reputacion, y en credito, y no en vn Gentil? Eſſo no; dize Baſilio: *Eſto Gentilis diſcipulus, nã Moiſem legẽ ponentem non audiuiſti, in credulos, vt credas, ſequere.* Sea vn incredulo exemplo de creer, que con eſto tendrà el creer apariencia de culpa, y a porfia todos por ſer los primeros en el pecar pretenderã ſer los primeros en el creer. Si acertaſſe a deſemboluer eſte ſentimiento. Mandaua Dios que le creyeſen, y reſiſtieſe nueſtra villania. Enſeñò, y intimò por medio de Moyſen ſus leyes, y preceptos, y opuſoſele nueſtro atreuimiento. Que remedio para q̃ creã? Muy conforme a la malicia de los hombres. Crean los Gentiles; ponganſe eſſos exemplos en los que ſon tenidos por pecadores y deſechados de Dios, que viendo el pueblo de Iſrael que gente tã peruerſa cree, tendrà el creer por falta, y vendrà a imitar por pecado lo que aborrecia por virtud: No digo que Dios, pretende que pequen, ni que guſta que obedezcamos ſus mandatos, zeuados en los viſos de culpa, q̃ puede fingir alguna vez nueſtra ignorancia. Claro eſtà eſſo: Pero por lo menos, las apariencias del pecar empeñan a nueſtra malicia en el ſeguimiento de la virtud. Braua ojeriza con el bien; que es meneſter disfrazarlo con apariẽcias de culpa: para que arroſtre a ello nueſtra tibieza: que es tal nueſtra groſſeria, que para que hagamos lo que Dios guſta, es meneſter que parezca diſguſto ſuyo. No creen porq̃ Moyſen lo pide, no porque Dios lo manda. Que mucho? Tiene cara de bien. Põgaſe el creer en quien todo parezca culpa, y vendran a creer, no por lo que es, ſino por lo que parece. Aſsi: Que gente ay tan recatada en el mal, que para que ſiga el bien, ha meneſter ver lo ſazonado cõ apariencias de culpa. Pues N. iluſtriſsmo Cardenal ſabe tãbien corregir eſte afecto, y eſta tambien

bien hallado con el bien, con lo mas riguroso de la mortificacion, que para que dexe la aspereza, es menester ponerle en ella ayres de mal. Virtud era el mortificarse, santidad peregrina el ansia de padecer, extraordinario, aun en personas robustas, tanto rigor: que remedio para que modere estos excessos? Muestre disgusto en ello el Pastor de la Iglesia, que solo el ver en actos tan heroicos de virtud, vnos lexos muy lexos de menos obediēcia, serà bastante para que dexe el mayor de sus gustos, que era el mortificarse, *in medio nebulæ*, que està ya tan declarado en la virtud, que para que dexe demasias de rigores, es menester ponerle en ellos apariencias de imperfeccion.

§. TERCERO.

Et quasi Luna plena in diebus suis lucet. Tendrà (prosigue el Eclesiastico) luzimientos de Luna, con resguardos cōtra sus mēguas, pues siempre se veran colmados sus resplandores: *Luna plena.* De parecer de Iansenio esta luz fue sombra de su saber, y de su conocimiento: *Suæ doctrinæ, & recta conuersationis luca præluxit.* Si en esta luz està representada la Sabiduria: Que de luz deue el mundo a nuestro gran Padre? Testigos son estas paredes, deposito de la mejor Theologia que jamas rayò en el mundo, el mas flamante mineral de ciencias que jamas conocieron los nacidos: el manantial mas puro de doctrina que pudo codiciar nuestra ignorancia. Testigos los Moros de Granada, que al centellear las luzes de nuestro ilustrissimo, salierō de las tinieblas de sus errores. Y bien de donde tanta luz, y tanto saber a nuestro santo Fūdador? Como Luna llena? Si, porque era Luna, que solo esperaua sus aumentos de los rayos del Sol. Cosa cierta, que la Luna solo esperaua del cielo el lleno de sus resplandores, y que solo los pierde, quando entre ella, y el Sol ay algo de tierra. Yo digo señores, que el ser Autor nuestro santo Cardenal de tanta luz, y tanto saber, como se comunica en este emporio de ciencias, es efecto del estar tan despegado de las cosas del mundo, del esperar el colmo de sus glorias solamente del cielo. Fue gran reparo de san Gre-

Iansen.

Greg. Taumat. cap. 7. in Eccl.

Gregorio Taumaturgo ca. 7. sobre el Eclesiastes. No solamente, dize, esse Sol material se ve acometido de sombras, y tiene por padrastros de sus resplandores las tinieblas, a cuyas manos muere. Tambien la Sabiduria, por lo que tiene de luz haze sombra. Y qual es essa? el oro, y la plata: *Sapientia* (dize) *opibus tanto clarior, quāto vmbra sua splendidius est argentum*. Las distancias que ay entre el resplandor de la plata, y su sombra, essas se hallā entre la misma plata; y el saber porque la plata mas fina viene a ser sombra de la sabiduria. Que quiere ser que la plata sea sombra del saber? Biē pensado. Quādo ay mas sombra pregunto yo? Padre, quando el Sol se pone, y està ya calçadas las espuelas para el otro mundo; quando està ya boqueando el dia, y si ella no nosotros por lo menos con las candelas en las manos, por substitutos de sus luzes; entonces parece que se despeñan sombras de essos mōtes, que dixo allà el gran Poeta: *Cadunt de montibus vmbræ*, y se descuelgan lobreguezes; tanto muchacho basta para assombrar vn campo entero. Pero miradme al Sol a medio dia, quādo nos enuiste de lleno en lleno cō sus rayos, la torre mas alta q̄ apenas se permite a nuestra vista, vereys que no haze sombra. Que es esso? Que ay mucho Sol, y quanto ay mas de luz, es fuerça que aya menos de sombra. Pues, *Argentum vmbra est sapientiæ*. El mayor resplandor del oro, y la plata mas bruñida viene a ser sombra de la sabiduria, porque si nūca ay mas luz, que quando ay menos de sombra, nunca ay mas de saber, que quando ay menos de oro, y plata, y de bienes del mundo. Assi, pues que mucho que el pecho de nuestro gran Francisco, sea el archiuo de la luz de la sabiduria, y que por su medio la goze en esta Vniuersidad el mundo tan copiosa, pues no se halla en el rostro de sombra? Miraldo en su comida, su habito, su celda, el desprecio a las lisonjas del mundo, todo pobre, todo lo mas vil: quando seglar con ricas esperanças de grādes dignidades, se entra en la Religion por hurtarles el cuerpo; en la Religiō ambicioso del desprecio, pretendiente de lo mas abatido, tan mal hallado con la grādeza, que admite el ser cōfessor de la Reyna Catoli-

ca, con condiciõ que le dexen en ſu retiro. La mitra, y el Capelo fue milagro el alcançarle, ſegun huya aun de ſus menores ſombras:hecho ya Arçobiſpo de Toledo,ſolo tenia de Arçobiſpo el nombre, pues ſu tratamiento era afrenta del Religioſo mas perfeto, exemplar a la vida mas feruoroſa, como lo teſtifica Leon Decimo. Tanto deſabrigo! tanta pobreza! No ay riquezas?no ay oro? no ay ſombra? ſeñal que el Sol le enuiſte de lleno en lleno. *Vmbra eſt ſapientiæ.* Que querer juntar mucha ſabiduria, cõ afectos y pretenſiones de la tierra, es querer hermanar luz, y tinieblas,ſombra, y Sol juntamente: *Et quaſi Luna plena.*

A Hugo Cardenal le parecio, que aqui ſe ſignificaua lo mas perfeto de la oracion; pues ſi la Luna deue ſus luzimientos al eſtar a viſta del Sol,nunca mas llena vna alma de luzes del cielo, que quando mas a viſta de ſu Dios. Que mucho que eſtè ſiempre tan lleno de bienes del cielo Franciſco, pues apenas el tropel de tantos negocios pudieron interrũpir ſu oracion;antes bien negandoſe a trafagos importunos, pagaua en aſſiſtencias diuinas, atenciones que hurtaua a engaños de mundo. Que de vezes le vieron arrebatado en extaſis ſoberanos?Que de años paſsò cõtinuamente en perpetua cõtemplacion? Pues que marauilla, que a viſta de tantos reſplandores eſtuuieſſe eſta Luna llena? *Quaſi Luna plena.* Verdaderamente que para tantas olas de tempeſtades como ſe leuantaron contra nueſtro iluſtriſſimo Cardenal, no parece que auia reſiſtencia humana; ya la embidia mal ſufrida de tan peregrina ſantidad; ya el motin de ſoldados en Oran, ya el mar con la inconſtancia de ſus ſenos, ya el fuego en Valladolid con lo creſpo de ſus llamas:haſta ſu miſmo hermano le dexò vna noche medio ahogado por muerto, y de todo eſto ſale libre nueſtro ſanto Franciſco,libre de los mayores embates, y burlador de las amenaças mas reſtadas, *Luna plena.* Siempre lleno, ſiempre entero, ſiempre cabal, ſu credito mejorado, y aumentada ſu ſantidad. Que mucho? Eſtà ſiempre a viſta del Sol, y en ſu preſencia nunca la Luna

na temiò eclypſis a ſus luzes, ni deſmayos a ſus reſplandores. Como temer? Atreuome a dezir, que eſtà tan ſeguro Franciſco en el reſguardo de ſu oracion, que aun el miſmo Dios a viſta ſuya no parece que le puede hazer guerra, ſino q̃ ha meneſter auſentarſe para vencerle. No es entretenido lo de ſu hiſtoria? Quiere le Dios hazer guerra, y como para nueſtro Franciſco ninguna mas penoſa que la de bienes del mundo, acometele con dignidades, y con regalos. Poco contrario para tan grandes fuerças. Que remedio para obligar a Franciſco, o que ſe permita a regalos, o que admita dignidades? Amenaçale Dios con ſu auſencia; mandaſelo ſopena de excomunion, porque eſtandoſe Franciſco a viſta de Dios, no ay bienes que codicie, ni males que tema. Y aſsi ſi quiere hazerle la guerra, trate de auſentarſe. Es muy lindo lo de Iob: *Pone me iuxta te* (le dize a Dios) *& cuiuſvis manus pugnet contra me*. Eſteme yo, Señor, con vos, mas que qualquiera me haga la guerra, a nadie exceptuo, antes con el ſeguro de vueſtra preſencia, no ay nadie a quien no deſafie. Paſſo gran Patriarca, que la demaſiada confiança parece que os embaraça las razones, y os hurta el diſcurſo. Si dixerades, que eſtando con Dios, ni temeys al cielo, ni a la tierra, ni a lo mas atreuido del infierno, vaya, que reſguardo teneys en Dios para mas deſeſperados peligros, pero *cuiuſuis*. Qualquiera? Mirad que eſſa palabra a nadie exceptua, haſta el miſmo Dios comprehende. Que importa? Eſteme yo con Dios (dize Iob) Mas que el miſmo Dios me haga la guerra; q̃ ſon tan valiente defenſa cercanias de Dios, que eſtando con ſu Mageſtad, ni aun al miſmo Dios temo, pues quãto me acometiere Dios poderoſo, me defenderà Dios preſente: y ſi ſus golpes ſon mucho de temer por ſer de ſu valor, no me daràn cuydado por eſtar en ſu preſencia; y aſsi ſi quiere hazerme guerra auſenteſe, que eſtandoſe conmigo, embargarà ſu aſſiſtencia quãto emprendiere ſu poder. Mas ſi fueſſe eſto aquello del Patriarca Iacob tãtas vezes repetido, no ſe ſi alguna vez dignamẽte põderado. Riñe Dios

en disfraz de vn Angel (como siente Hieronymo) con Iacob, y llegan fuerças humanas a resistirse a violencias diuinas. Pues bien, que nouedad es esta? Vn hombre se resiste a Dios? Quando lo mas tosco de nuestra grosseria abrigò alientos para competir excessos tan grandes? No ay mas sino tenerse con vn Dios empeñado en nuestro vencimiẽto? Que temeridad es esta de Iacob? Ea que no. Como era la riña? *Et luctabatur cum eo*. Era la riña luchando. Pues ya no me marauillo, que si las fuerças de Iacob consisten en estar cerca de Dios, y la riña es luchando, quanto mas Dios le acometiere, se le ha de acercar mas, y assi nunca mas valiente Iacob, que quanto mas acometido. Enuistele Dios porque le aprieta, y viene a ser que como se le acerca, le defiende. Espera la vitoria por tenerle entre sus braços, y pierdela por tenerle en ellos. Brauo caso; que las mismas diligencias, que Dios pone para vẽcer, le embarguen el vencimiento, y siruan de defensas a Iacob los mismos medios del sujetarle: pues si para derribar a Iacob es menester llegarsele Dios, nunca Iacob mas poderoso que quando mas enuestido, que como sus fuerças solas son estar a vista de Dios, quanto Dios se acerca para acabarle, le ampara para defenderle. Que es esto? Que es tan segura defensa presencia de Dios cõtra qualquier peligro, que aun el mismo Dios para hazer la guerra no ha de estar presente. Assi? Pues, *Quasi Luna plena*. Siempre estarà llena nuestra Luna, siempre colmados sus resplandores, siempre segura su vida, siempre su credito entero. Por mas que los embidiosos se conjuren, los elementos se armen, los peligros se doblẽ, los cõtrarios enuistan. Que importa? *Quasi Luna plena*. Si està a vista del Sol, siempre en oracion; siempre en assistencias diuinas; defensas tiene contra mayores enemigos. Aun el mismo Dios para hazerle guerra le amenaça que se apartarà del, pues debaxo de excomunion le manda el Papa, ya que admita la dignidad, ya que mire por su vida.

Hieronym. in Genes. 32. cap. 6. ad Epiph.

§. QVARTO.

Et quasi Sol fulgens, sic ille efulsit in Templo Dei. Resplandecio como el Sol en el

Tem-

Dionyſi. Cartuſi. Templo de Dios. Aqui alude, dize el Cartuſiano, al auer ſido Sumo Pontifice, *ſicut Sol authoritate lucet in Templo*. Fue ſumo Sacerdote, tuuo el primer lugar en el Templo. Facil aplicaciō a nueſtro Illuſtriſsimo: ſino es que la auenida de tantas dignidades lo embaraçan, por querer cada vna ſer la ſignificada en eſtas palabras. Finalmente fue Primado de Eſpaña, Arçobiſpo de Toledo. Bien, pero q̃ quiere ſer que reſplandecio como el ſol, que fue Arçobiſpo como el ſol? Gran viueza de Chriſoſtomo. Supongo que aquella primera luz que Dios criò al principio del mundo, es la miſma que el ſol, como ſientē muchos Padres: no me detengo en eſſo. Dizeles Chriſto a ſus Dicipulos: *Vos eſtis lux mundi*, voſotros ſoys la luz del mundo. Que quiere ſer la luz del mūdo? Quādo lo toſco de nueſtra naturaleza pertrechada de mil ſombras de ignorancia, tuuo preſunciones de luz? Ea, Chryſoſto. in Caten. dize Chriſoſtomo in Catena: que fue preuencion de Dios contra nueſtra vanidad y cautela contra nueſtra codicia: *Ideò eos lucem mundi vocat, vt ſicut in prima mundi conditione lux Deo obediuit, ita & ipſi obediant.* Bien pēſado: preuiene Dios nueſtros antojos con lo luzido de eſſe nombre, para cargarnos debaxo de apariencias tan luſtroſas, obligaciones de luz; el llamarles luz (dize Chriſoſtomo) no es mas que obligarlas que obedezcan a Dios, como obedecio la primera. Pues bien, en que eſtuuo la obediencia de la primera luz? Gran coſa, que no admitio proprios luzimientos, ſino a fuerça de mandatos. La primera criatura a quien Dios tuuo neceſsidad de mandarle que admitieſſe ſus aumentos, y aun ſu vida fue la luz: *Dixitque Deus, fiat lux, & facta eſt lux*. Pues Señor no baſtara permitirle eſſa dignidad Geneſ. 1. darle licencia para que la tuuiera? No, que eſtaua tam bien hallada en aquel embargo de la vida, y en aquel mudo ſilencio del no ſer, que ſolo la fuerça de la obediencia, *fiat lux*, le pudo obligar a tomar el ſer Preſidente del dia: Luego ſi aquella luz es la miſma que el ſol, ſera proprio del ſol el no admitir dignidades ſino es a fuerça de mādatos. Pues, *ſicut ſol effulſit in templo Dei*. El ſer Arçobiſpo N.S. Cardenal, fue co-

mo el ſol, pues ſi eſte iluſtre Planeta aun luzimientos propios no los admite, ſino es obligado de preceptos: Franciſco es meneſter que el Papa ſe lo mande, para que admita ſer Arçobiſpo de Toledo? Raro caſo: llamale la Reyna Doña Yſabel; mueſtrale las Bulas en que el Papa le hazia Arçobiſpo de Toledo, y apenas echò de ver al Santo que hablauan con el, quando como ſi viera vn grueſſo exercito de contrarios ſale huyendo de palacio; y porque la dignidad no le alcançe, huye de Madrid, y vaſe a Ocaña. Que es eſto? que es ſol Fr. Franciſco Ximenez, y luzimientos propios no los admite, ſino por mandatos. Acudẽ los amigos, inſtan los grandes, aprietan los Reyes, que importa? Ay mandato? Ay *fiat lux*? No: pues aunque ſe junte todo el mundo; finalmente a Reyes, Principes, a grandes, a amigos, a todos ſe reſiſtio, haſta que el Papa en virtud de ſanta obediencia le mandò que admitieſſe el Arçobiſpado: No parece ſino que tenia pueſta la mira en eſte caſo. San Hilario quando hablando del grande Honorato en ſemejante ocaſion que eſta, dixo: *Hic refugam ſuum Sacerdotalis inſula nectit, & qui venire ad dignitatem detracta uerat, ad ipſum dignitas venit.* Aqui fue, donde la dignidad Arçobiſpal, y la mitra echò en priſiones ſu fugitiuo. Que bien dicho: *refugam ſuum*. Fugitiuo llamamos a vn Eſclauo que ſe huye de ſu dueño: yo digo que la dignidad de Arçobiſpo de Toledo tenia derecho ſobre Fr. Franciſco Ximenez, pues no auia quiẽ tambien la mereciеſſe. Huyeſe el Santo, ſiguele la dinidad como a fugitiuo, y alcançale, y el ceñirle las ſienes con la mitra: *Inſula nectit.* No fue mas q̃ echarle en priſiones, pues tuuo lo penoſo de cadenas para Franciſco, lo ſeguro que no le fueſſe para la dignidad: *Et qui venire ad dignitatem detractauerat ad ipſum dignitas venit.* Gran marauilla; no alcançò el Santo la dignidad, ſino la dignidad le alcançò a el, pues trocandoſe las ſuertes, las dignidades vinieron a ſer pretendientes, de quiẽ tuuo ſiempre por penoſos ſus alagos.

S. Hila. ſupra.

Effulſit. Reſplãdecio, que mudança es eſta? En las palabras inmediatas auia dicho: *lucet*, que eſtà reſplandeciendo, y aora añade

hoz

que ha acabado de luzir? luz q̃ en sus primeros passos tiene mil años de luzimiento; y quando mas boquean sus resplandores, tienen lo flamante de quien empieça: *Lucet, & effulsit.* Vn acabar en los primeros passos de su ser, y vn empeçar quando acaba. Si supiesse desahogar este sentimiento: yo digo que nuestro grã Cardenal empeçò tan brioso en los primeros passos de su retiro allà en el Castañar, y en la Sazeda, que supo juntar el empeçar a luzir con el auer luzido muchos años, pues en vn año de Religion atesorò mil siglos de santidad. Este caso es sin duda el lleno de aquella lisonja que le hizo Plinio el segundo el Emperador Trajano, quando viẽdo la grandeza de su gouierno, aun entre los parabienes del cetro, y la corona, en los primeros passos de su mando le dixo: *Solum ergo te commendat, augetque temporis spatium.* Cesar, tanta priessa os aueys dado en atesorar en vuestro pecho las virtudes, y aciertos que acreditan a vn Emperador, que en el primer año de vuestro gouierno aueys impossibilitado vuestros augmentos, no por no merecidos, sino por dichosamente alcançados. A tal punto aueys llegado, que no ha de ser materia de vuestra alabança el crecer, sino el perseuerar en vuestra grãdeza. Bien podrà el tiẽpo añadir años a vuestra dicha, pero no aumento a vuestra gloria: *Solum te commendat, augetque temporis spatium.* Bien dicho, pero con quanta mas razon lo dirè yo de N. gran Padre, pues aun el empeçar sus feruores, tuuierõ colmos tan crecidos, que parece que pusierõ terminos a sus aumentos, no por falta de valor, sino por auer agotado la materia. Prosigue Plinio, *Iunxisti enim, ex miscuisti res diuersissimas, securitatem olim Imperantis, & incipientis pudorem.* Mucho dezir! O sea, Cesar vuestra fortuna, o sea vuestro poder, el ha sido tal, q̃ ha sabido hermanar cosas encontradas, el empacho, y encogimiento de quien empieça; la gloria, y seguridad de quien possee muchos años. Quien viere lo poco que ha que ciñe vuestras sienes la corona, os juzgarà por Emperador de vn dia: quien contemplare la magestad, y grandeza de vuestro gouierno, juzgarà q̃ soys Emperador de mu-

Panegy. Plin. 2. ad Trajanũ.

chos años. *Res diuersissimas; securitatem olim imperantis, & incipientis pudorem.* Gran cosa! saber juntar nouedades de quien empieça; seguridades de quien acaba. Ilustre Principe, si considero el tiempo que ha que estays en esse retiro del Castañar, juzgareos por Religioso de vn año, pues no ha mas que cubre esse pobre saco vuestro cuerpo. *Lucet*, que empeçays aora a luzir; pero si miro a las virtudes y santidad, que habitan en vuestro pecho, *effulsit*: Hallo mil siglos de Religioso; pues en los primeros dias de vuestra conuersion se atropellan años de santidad: *Iunxisti, ac miscuisti res diuersissimas.* Este si que es prodigio grande, saber juntar cosas encontradas; lo perfecto de quien ha muchos años que viue en la religiõ; lo feruoroso, de quien apenas tiene vn dia; lo flamante, de quien empieça; lo rico, y atesorado de muchos siglos de desierto. De principiante el *lucet*, el empeçar: de Religioso muy antiguo el *effulsit*, el auer tenido muchos años de luzimiento: y assi digase que juntamente *lucet & effulsit*, que luze, y ha acabado de luzir: porque si su virtud tiene de principiante, el tiempo, pues auia tam poco que era Religioso, tiene de perfeccion muchos años, feruores, de quien empieça, perfecciõ de quiẽ acaba, *lucet*, *& effulsit.* Mas si aludiesse a la diuersidad de bienes del Cielo, y de la tierra, que aquellos tienen en su misma grandeza vinculada la eternidad, estos aun antes de alcançarse se pierden. No hago mas que apuntar: en los resplandores de la Luna, en que se significauan bienes del Cielo, nunca se halla passado, siempre presente, *lucet.* Y en luzimiento de dignidades de mundo significados en el Sol, nunca se halla presente, siempre passado. *Effulsit.* Alli vnos bienes, que aun antes de tenerse se gozan, y despues de passados se posseen: aqui tan engañosos los mayores, que llegan a auer passado sin auer estado presentes, pues quando mas alcançados, solo tienen nombre de que se posseyeron, pero no de que se posseen. *Effulsit.*

§. V.

QVasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ. La vltima de las grãdezas de Simõ dibu-

xa el arco Iris en la hermosura de sus colores, symbolo de las vitorias, y triunfos que grangeò al pueblo de Dios, como auia dicho al principio del capitulo: *Et in diebus suis corroborauit populum.* Si lo glorioso de las vitorias grangeā el renombre de arco Iris, quādo mas dignamente merecido? dōde mas gloriosamente alcançado, que en nuestro inuicto Cardenal, pues atropellandose de muchos los prodigios, no solo quedaron en Oran vencidos los contrarios, pero hasta la naturaleza renunciando sus fueros, y inclinaciones por la gloria de verse vencida de Francisco, atropellò con sus leyes, obrando contra su natural tantos milagros. *Et quasi arcus refulgens.* Es arco, y en significaciō desto se vieron antes de dar la batalla, aquellos dos arcos prodigiosos, que como dixo el santo Cardenal, eran seguros de la vitoria que auian de tener; oygan sus palabras para que siruan ellas de comento: *Prænuncia*, dize, *cælo venisti Iris, nobis victoriam ratam factura.* Bien Pero donde a vn pobre Religioso criado en los retiros de su celda, en los sossiegos de tanta oraciō el aparato militar, el estruendo de guerra, la maquina y confusion de vn exercito? Veamos si le hallo solucion en otra duda semejante. *Quæ est ista* (dize el Esposo) *quæ progreditur, sicut aurora consurgens, pulchra, vt Luna, electa, vt Sol, terribilis, vt castrorum acies ordinata.* En mi Esposa compitieron los primeros rasgos de la luz al salir la mañana con los luzimientos de la Luna, y cō entrambos en dudosa vitoria los resplandores del Sol; pero lo que mas me admira, es que junto con esso se temen en ella impetus de vn numeroso exercito, fortaleza de vnos reales bien pertrechados. Ay mayor desayre en el mundo? Que sea la Esposa como la mañana, quando haze estrena de sus luzes: como la Luna, quando mas pomposo su ruedo de resplandores, como el Sol, quā do mas vfano en su carrera. Bien, pero *terribilis, vt castrorum acies ordinata*? Que se hermane tanta hermosura con tanta fiereza? Y que el rigor de vn exercito se haga lugar entre lo mas humano de tanta belleza? Estraña junta es essa. Esso fuera, si el esfuerço, y la valē- tia no fueran premio de su Cant.6.

retiro, gajes de su recogimiento. Mi esposa es como la mañana, que muere en viniẽdo el dia, que no puede sufrir la publicidad; como la Luna que sus luzimientos los libra en el retiro de la noche, como el Sol q̃ no admite cõpañia, q̃ ha menester mãdatos para salir en publico, como põderaua poco ha. Assi? tanto retiro? tanto recogimiẽto? Pues, *Terribilis, vt castrorum acies ordinata*. Dese luego parabienes de vencedora, porque igualarà su valor al de vn exercito entero; que el valor y el esfuerço està tan librado en el recogimiento, que en viendo que la esposa tenia tãta enemistad con la publicidad, que es como la mañana, que en viniendo el dia se retira, como la Luna, que sólo se fia a la obscuridad de la noche, como el Sol que no admite compañia, siempre solo, parecio consequencia forçosa comparar su valor, y fortaleza al de los reales mas fuertes, al de los exercitos mas numerosos. Parece que ha sido este lugar no mas que parafrasis del que he seguido este rato: *Quasi stella matutina in medio nebulę*. Fue nuestro ilustrissimo tan amigo de la soledad, q̃ simpre buscò cortinas, y rebozos a sus resplandores; Estrella, pero de la mañana para que haga eco al Aurora, *consurgens*, que muere a vista de la publicidad. *Luna plena*. Vna hermosa Luna, q̃ solo fiò de las escuridades sus luzimientos. *Quasi Sol refulgens*. Como Sol, que para salir a publico ha menester preceptos: Pues, *Quasi arcus inter nebulas glorię* Que mucho, que quien professa tanto retiro, encierre tanto valor en su pecho, que sea su persona vn arco Iris, pronosticando vitorias, y que el solo hiziesse vezes de vn exercito entero. *Terribilis, vt castrorum acies ordinata*.

Que de ocasion, Chrysostomo hom 32. in Gen. Dexa Abraham su tierra, y parientes, y fiado en la promesa de Dios: *Faciamque te in gentem magnam*. teniendose por mas rico con solas aquellas esperanças, que cõ las mayores possessiones de la tierra, sin mas abrigo que la palabra de Dios, sin mas aliento que el de su mandato, llega a vn desierto que estaua enfrente de Bethel, y dize la Escritura, que *Tetendit ibi tabernaculum suum*, puso alli su tienda. Entra Chrysostomo, *Chrysost. hom. 32. in Genes. Genes. 12.*

y penetrando lo mas misteriofo deftas palabras, leyò en vez de ellas: *Castrametatus est in solitudine*. Affentò los reales en la foledad. Que nouedad es efta? Abrahan folo, fin el amparo de fus pariẽtes, fin la ayuda de fus conocidos, expuefto a las injurias de los tiempos, plãta exercitos? Que gente tiene que le acompañe? Que foldados que le defiendan? Que exercitos que le alienten? Como foldados? No veys que eftà *in solitudine*? En la foledad? Pues hazed cuenta que es vn exercito entero: porque la foledad, y el retiro hazen tambien las vezes de los reales: que en viendofe folo Abrahan, *in solitudine*, luego *castrametatus est*. Affentò fus reales, pufo en orden fu exercito, no a fuerça de defendido, fino a fobra de defempa rado; no por la gente que trae, fino por la foledad que tiene: que en materia de valor, y defenfa, fola la foledad puede apoftarfelas a vn exercito entero: *Aliena ditione* (dize fan Chrifoftomo) *vsa est Diuina Scriptura, nam quemadmodum de militibus, ità & de iusto hìc dicit, quod castrametatus est*. Viò (dize fan Chrifoftomo) la Efcritura folo a Abrahan, fugitiuo de fu tierra, aufente de fus parientes, y luego le trata como a Capitã General, porque fubftituye tãbien la foledad, el valor, y el esfuerço de vn exercito animofo, que fi por eftar folo podia Abrahan temer, por eftar folo viene a eftar tan defendido, que quando le faltan foldados alifta a fu foledad en vez dellos, pone en orden fu retiro, y de fu recogimiento haze reales con que defenderfe de las mayores fuerças de fus contrarios. *Castrametatus est in solitudine*. Luego bien dixe, q̃ en la foledad y retiro de nueftro Iluftrifsimo, fe vierõ pronofticos defta vitoria: pues fi al recogimiẽto eftà vinculado valor de vn exercito entero, quien fiempre bufcò lo mas retirado, quiẽ fiempre codiciò los fecretos de las mayores foledades, claro eftaua que auia de atefforar tanto valor en fu pecho, que la muchedũbre mas dilatada de los Moros de Oran, no pudieffen efperar fu valor. *Quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ*. Y que en viendole tan amigo del retiro le auiã de tratar como Capitan general. *Aliena ditione vsa est Diuina scriptura*. Que biẽ viene aqui lo que

 dixo

Enod. Panegy. ad Theodosiũ.

dixo allà el gran Enodio, al Rey Teodorico, en el Panagirico que le hizo. Yua ponderando los principios deste Rey, y dize: *Educauit te in gremio ciuilitatis Gratia præsaga venturi, quem ita ingens vitæ limen erudiuit, vt dum adhuc de puero haberet hilaritatem, mox sequeretur securitas de tutore*. En vuestra niñez, gran Principe, partieron a vna, dize Enodio, las albricias de vuestra vida, las seguridades de nuestros miedos, porque en los primeros passos de ella estuuieron tan ciertos los pronosticos de vuestras hazañas, que adelantandose el gozo a la possesion, pudo juntamente, a vos daros parabienes de rezien nacido, y a nuestro miedo de bien amparado. Veys aqui a nuestro gran Cardenal huyendo del mundo, escondido en vna choza, reñido cõ los aplausos, mal hallado cõ la grandeza, habitando desiertos: Albricias, que entre estos retiros nacen aliẽtos a nuestras esperanças, defensas a nuestros miedos, pues estan tan seguros en la soledad de nuestro gran Padre, que juntamente podemos darle a el, para bien de rezien nacido a tanta perfeccion, y a España de bien defendida, pues tendrà en el recogimiento de Francisco soldados, en su soledad exercitos, y en su recogimiento reales que le defiendan: *Vt dum adhuc de puero haberet hilaritatem, mox sequeretur securitas de tutore.* No puedo detenerme a põderar algunas circunstancias, en particular desta vitoria: propio dia tiene, quedese para allà. Solo concluyo, con que anduuo Dios tan liberal con nuestro grã Francisco en esta vitoria, que de puro liberal, casi vino a parar en riguroso. Aora dexadme aqui. Toman a Oran tan apriessa, que aun los deseos mas alentados no auian llegado a codiciar lo que despues posseyeron, de los nuestros con casi ninguna perdida, pero tan grãde de los Moros, que dize la historia, que el santo Cardenal, y todos los Españoles entraron en miedo, de que se les ocasionaua peste, a cuyas manos rindiessen la vida antes de auer gozado los aplausos de vencedores. Pues Señor, que zaherir es este de vuestros beneficios? Apenas los reciben de vuestra mano, quando se ponen a peligro de perderlos? Para que es zozobrarles los primeros lances del gusto de

la

la vitoria, con el temor de la pefte? Ea, que fon cautelas de Dios contra nueftra ingratitud, que como fue el beneficio tan grande, para que no parezca fueño, quiere q̃ el miedo de nueftro daño nos affegure del fauor merecido. Gran dezir de Bafilio el de Seleucia orat. 33. de los cinco panes. Obra Chrifto aquel prodigiofo milagro de los panes, no folo fatisfaziendo la neceffidad de aquel numerofo pueblo, pero tan fobre fu antojo, que fobran doze canaftas. Bien traçado, dize Bafilio: fobren de fuerte q̃ cada Apoftol fe cargue la fuya, para que fi acafo lo exceffiuo del beneficio pufiere en duda fu verdad, lo affegure fu pefo, y venga a recabar por pefado, lo que no alcança por amorofo. *Pari cum Apoftolis numero funt cophini, vt finguli fingulos baiulandò, laborẽ miraculi teftem fubeant, humerufque dum teritur, rei geftæ fenfum ingerat, & memoria fatigatione conferuetur.* Pefados vienen a fer los beneficios de Dios de puro grandes, pues para acreditarlos de verdaderos, haze que fobre tanto de los panes, que el pefo affegure a los Apoftoles la verdad del fucceffo, y lo que no pudo recabar por lo regalado del banquete, lo affegura en lo pefado de la carga, que fon tan fobre nueftra efperança grandes fus beneficios, que o ha de arriefgar Dios el q̃ los crean, o de puro liberal ha de permitir a nueftra rudeza, que le achaque vifos de cruel: y afsi tenga en fu pefo efte beneficio, defenfas contra fu grandeza; para que fi por grande lo niegã, lo crean fiquiera por penofo. Veys aqui la marauilla de nueftro cafo. Tomafe a Oran, rindenfe los contrarios, apenas muere nadie de nueftro exercito, carganfe ricos defpojos. Gran vitoria! O que excefsiuo beneficio? Que remedio para que fe tenga por verdadero, lo que folo parece foñado? Alborotefe el mar, aya tempeftades, entren en temor de pefte, para que el afan de la fatiga, affegure por cierto lo que de puro grande folo parecia imaginado, q̃ tiene Dios tantos exceffos en nueftros fauores, q̃ mas parece imaginaciõ de quiẽ los fueña, que ventura de quien los goza: y afsi tiene neceffidad de armarfe con fobrefaltos de pefte, mas contra la valentia del milagro, que contra lo groffero de nueftra ingratitud.

S. Bafilius Seleuciæ orat. 33.

Ven-

Vencer con tanta facilidad vna fuerça tan insuperable sueño, parece aun al mismo desseo: hasta la codicia desconoce de grande el mismo bien, q̃ pretendia. Gran cautela contra nuestro desagradecimiento. Ocasione fatigas este bien, para que a auisos del mal que padecen, reconozcan la dicha que tuuieron.

Quasi arcus. Fue arco pronostico de vitorias. Y si como dize Geminiano lib. 1. cap.4. Los antiguos llaman al Iris, *arcus sapientiæ*, arco de sabiduria. Las vitorias que anuncia, tambien seràn vitorias del saber, pronosticando està, que esta grande Vniuersidad ha de ser vencedora en la doctrina; y con tan feliz sucesso, que apares vemos que los hijos deste insigne Colegio, salen triunfando en las lides de la sabiduria, y se lleuan los premios. Con quanta mas razon dire yo deste insigne Colegio, lo que el Emperador Theodorico de la familia de los Decios: *Origo iam ipsa gloria est, laus nobilitati connascitur.* Casiadoro lib.3. epist.6. Ya es materia de parabienes, solo el ser hijo desta grande casa, no por la beca que se trae, sino por los premios que se esperan, que son tan deuidos a los Colegiales de san Ilefonso, que preuiniendo la alabança a los sucesses al tomar del manto pueden hazerse alardes de victorias venideras, como si se gozaran, y recibir parabienes de premios esperados, como de conseguidos. *Vos enim repletis paginam consularem.* Vosotros soys, dize a los mismos Atalarico, apud Casiodorum lib.9. epist.22. los que teneys llenas las Iglesias, pues apenas ay ninguna que no estè honrada con vn hijo de esta grande casa. *Et dum copia plurimum soleat habere fastidium, vestrum nomen repetitum semper efficitur gloriosum.* Y siendo assi que lo muy grande tiene en su muchedũbre engastado el menoscabo de su grandeza, pues como dixo discretamente Tertuliano de habitu mulierib. *Semper abundantia in semetipsa contumeliosa est.* Todo lo grãde viene a pecar de mucho, pues aun la demasia del bien se haze del vãdo del mal, pues ocasiona desprecios. Solo este grã Colegio es excepcion desta regla, pues el encõtrar en tantas partes Colegiales de san Ilefonso premiados, siempre es para aumentos de gloria. *Vestrum*

Casiod. lib. 3. epist. 6.

Casiod. lib. 9. epist. 22.

Tertul. de habit. mul.

nomen repetitum semper effici-tur gloriosum. Atropellense, ilustre Colegio, mil eternidades en vuestra dicha, para que dilatandose por siglos sin numero lo infinito de tan luzidos hijos, compita con lo infinito de vuestras grandezas; ellos herederos del espiritu de tan santo Padre, y ellas breue significacion de las auenidas q̃ goza de gloria.

Ad quam nos perducat, &c.

LAVS DEO.

